

con la autoridad
que nos da el buen juicio
en pleno uso de nuestra razón
declaramos romper de forma oficial
los lazos que nos pudieron atar alguna vez
a una institución o forma de representación
que nos declare parte de su total
con toda honestidad y con la mente fría
renegamos de cualquier color
ya todas las divisas nos dan indiferencia
renegamos de cualquier patrón
se llame religión se llame nacionalidad
no queremos representatividad

no necesitamos banderas
no reconocemos fronteras
no aceptaremos filiaciones
no escucharemos más sermones

es fácil vegetar, dejar que otros hablen
y decir “ellos saben más que yo”
ponerse una insignia marchar detrás de un líder
y dejar que nos esgriman como razón
no vamos a esperar
la idea nunca nos gustó

#hackchile

Cualquiera que haya pasado por Plaza de la Dignidad los días de protesta sabe qué es lo que defiende la Primera Línea: detrás de la barricada hay un verdadero carnaval. Lo mismo ocurre en todos los territorios recuperados de norte a sur. **Ese carnaval anuncia y celebra, con la periodicidad de un ritual iniciático, el brote de vida que el Estado quiere aplastar para obligarnos a volver a su esclavitud.**

Quien haya visto la creatividad exuberante de la revuelta sabe cuánto más podríamos hacer si no tuviéramos que invertir buena parte de nuestra energía, integridad física y nuestras propias vidas en defendernos de los pacos y los carceleros que los arrean. Si quisiéramos, podríamos dejar de depender de ellos total y permanentemente.

Esa ola de vitalidad, que se ve en cada acto solidario en los territorios temporalmente recuperados, es la que tiene que arrasar con la inercia mutilante del Estado. **Lo que más aterroriza a los mafiosos que lo regentan, es que dejemos de inflar sus arcas con dinero.** Nos quieren hacer volver a nuestros puestos de trabajo y de estudio a punta de latigazos, gases, balazos o cañones sónicos (lo que sea que provean los medios tecnológicos de la época). No les importa si llueven las acusaciones mediáticas, si tienen que dar de baja a alguno de sus matones o incluso si tienen que sacrificar públicamente a alguno de sus Capos vía el espectáculo de la justicia, que también es de su propiedad.

“Los dueños de Chile somos nosotros, los dueños del capital y del suelo; lo demás es masa influenciabile y vendible; ella no pesa ni como opinión ni como prestigio“, dijo famosamente Eduardo Matte, patriarca de uno de los carteles que controlan Chile.

Lxs muertxs, heridxs, mutiladxs y violadxs de la represión son simples factores de riesgo para sus negocios, daños colaterales de sus empresas. Sobreviviendo en el reino de las estadísticas, lxs trabajadorxs, lxs pobres, lxs rotxs, lxs marginadxs, al morir no somos más que un número en los gráficos de sus noticiarios.

Por eso la **Huelga General Permanente** es nuestra arma de lucha más eficaz en este momento: **ila otra cara de esa huelga es la autogestión!**

Produciremos nuestras propias vidas en solidaridad y apoyo mutuo.

Pero no tengan dudas, vendrán a derribar la puerta de nuestras casas si es necesario con tal de arrastrarnos de vuelta a nuestra miseria. La democracia les otorga todas las “armas” para hacerlo.

Ahí los estaremos esperando.